



Semana del 7 al 13 de junio de 2026

## UNA FE QUE NOS LLEVA A AVANZAR



### Hebreos 11:33

*Que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones.*

### Josué 1:3-5

*Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio. Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.*

Las Escrituras cuentan un sinfín de historias de hombres de guerra que confiaron en la promesa de Jehová y vieron cómo él les permitió conquistar reinos. Uno de ellos fue Josué, su vida es un poderoso ejemplo de lo que Dios puede hacer a través de una persona que decide caminar por fe. Después de la muerte de Moisés, Josué recibió la enorme responsabilidad de guiar al pueblo de Israel hacia la tierra prometida. No era una tarea sencilla. Delante de ellos había ciudades fortificadas, enemigos poderosos y muchos desafíos que humanamente parecían imposibles de vencer. La fe permitió que Josué avanzara aun cuando no tenía todo resuelto delante de sus ojos. Josué enfrentó grandes enemigos pero su fe siempre estuvo puesta en Jehová de los ejércitos y pudo entregar la tierra prometida a todas las tribus de Israel. Incluso aquella tierra que en un principio fue vista como la tierra que tragaba sus moradores fue conquistada por Caleb y la promesa de Jehová fue cumplida sin faltar ni una sola palabra. Conquistar por fe no siempre significa obtener grandes logros visibles; muchas veces implica vencer aquello que quiere alejarnos del propósito de Dios. Hay batallas internas que solo pueden ser ganadas cuando aprendemos a depender completamente del Señor. La historia de Josué nos enseña que Dios busca personas dispuestas a creerle y obedecer. Cuando caminamos en fe, entendemos que las victorias verdaderas no provienen de nuestras fuerzas, sino del poder y la fidelidad de Dios. Tal vez hay promesas que aún no ves cumplidas o áreas donde el temor quiere detenerte. Recuerda que el mismo Dios que estuvo con Josué sigue acompañando a quienes deciden confiar en él. No permitas que el tamaño del desafío te haga olvidar la grandeza de Dios.

### Lunes

#### BUSCANDO LA JUSTICIA DE DIOS

Hebreos 11:33 y II de Reyes 23:21-25

La vida de Josías nos muestra que la fe no es solo creer en Dios, sino que también produce cambios en la manera de vivir. Josías llegó a ser rey en un tiempo donde el pueblo se había alejado del Señor. El abandono de la Palabra se había vuelto parte de la vida diaria de Israel. Sin embargo, aun en medio de esa oscuridad, Josías decidió buscar a Dios de corazón y comenzó a buscarlo siendo muy joven. A pesar del ambiente que lo rodeaba, decidió no seguir el mismo camino de desobediencia de generaciones anteriores. Cuando encontraron el libro de la ley y él escuchó las palabras de Dios, su corazón se enterneció. Josías entendió cuánto se había apartado el pueblo del propósito del Señor y decidió actuar. Su fe no se quedó en emociones o palabras; produjo obediencia, transformación y justicia. Derribó ídolos, restauró el templo y llevó nuevamente al pueblo a buscar a Jehová. Comprendió que no podía haber verdadera justicia sin volver primero a la Palabra del Señor. La fe nos lleva a vivir con integridad, obediencia y reverencia delante del Altísimo. Nos impulsa a rechazar aquello que nos aleja y a volver a su verdad. Tal vez tenemos áreas que necesitan ser restauradas, recordemos que Dios sigue buscando corazones dispuestos a volver a él y vivir conforme a su voluntad.

### Martes

#### ALCANZANDO LAS PROMESAS DE DIOS

Hebreos 11:33 y Josué 14:11-13

Caleb, el hombre que es descrito como quien tenía un espíritu diferente, nos enseña la importancia de perseverar hasta el fin para alcanzar las promesas. Su vida muestra que la fe no se rinde cuando las respuestas tardan. Caleb fue uno de los doce espías enviados a reconocer la tierra prometida. Mientras la mayoría regresó llena de temor e incredulidad, él decidió confiar en lo que Dios había dicho. Aunque los gigantes eran reales y las ciudades parecían imposibles de conquistar, él creyó que el Señor tenía poder para cumplir su promesa. Por causa de la incredulidad del pueblo, Israel tuvo que permanecer muchos años en el desierto. Sin embargo, Caleb no dejó que el paso del tiempo apagara su fe. Pasaron décadas antes de que se cumpliera la promesa, pero él permaneció confiado. Aun después de tantos años, Caleb seguía teniendo el mismo espíritu de fe y dependencia de Dios. Cuando finalmente llegó el momento de recibir su herencia, dijo con valentía: *"dame, pues, ahora este monte"*. Caleb entendía que las promesas de Dios no dependen únicamente de nuestras fuerzas o de las circunstancias, sino de la fidelidad del Señor. Las promesas no siempre se cumplirán de manera inmediata, no permitamos que el tiempo debilite la fe. La fidelidad de Dios sigue siendo más grande que cualquier demora.

### Miércoles

#### EN MEDIO DE LEONES

Hebreos 11:33 y Daniel 6:16-22

Daniel fue un hombre que permaneció firme en Dios a pesar de las circunstancias que enfrentó desde muy joven. Vivía en una nación extranjera y ocupaba una posición importante dentro del gobierno. Su vida reflejaba tanta integridad y sabiduría que otros comenzaron a sentir envidia y buscaron una manera de acusarlo. Entonces, establecieron una ley que prohibía orar a cualquier dios fuera del rey. Daniel, aun sabiendo el peligro que enfrentaba, decidió mantenerse firme en su relación con el Señor. No dejó de orar ni escondió su fe por temor a las consecuencias. La fe permanece firme aun cuando obedecer a Dios tiene un costo. Daniel entendía que su comunión con el Señor era más importante que su comodidad. Como consecuencia, fue arrojado al foso y aunque parecía el final de su vida, Dios tenía el control. Aquella noche, el Señor cerró la boca de los leones y guardó su vida. Nosotros también hemos estado en medio de leones, momentos de presión, dificultades o situaciones donde parece que todo está en contra nuestra. Esta historia nos recuerda que Dios honra a quienes permanecen fieles. Esto no significa que no enfrentaremos pruebas, sino que aun en medio de ellas el Señor estará con nosotros. Daniel no fue librado del foso; fue guardado dentro de él. La fe no depende de circunstancias favorables, sino de la convicción de que Dios siempre es fiel.

### Jueves

#### EN MEDIO DEL FUEGO IMPETUOSO

Hebreos 11:34 y Daniel 3: 16-30

La historia de Sadrac, Mesac y Abed-nego nos muestra una de las expresiones más poderosas de fidelidad y confianza en Dios. Estos tres jóvenes vivían en Babilonia, una nación llena de idolatría y costumbres contrarias a la voluntad del Señor. En medio de ese ambiente, decidieron mantenerse firmes en su fe y no inclinarse delante de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. Lo más impactante de esta historia es la respuesta que dieron al rey. Ellos dijeron que Dios tenía poder para librarlos, pero aun si no lo hacía, seguirían sin inclinarse ante otros dioses. Esa es la esencia de una fe madura: confiar en Dios no solo cuando vemos milagros, sino también cuando decidimos permanecer fieles sin importar el resultado. Finalmente fueron lanzados al horno, pero el fuego no tuvo poder sobre ellos. Dios no evitó que atravesaran la prueba, pero sí estuvo con ellos en medio del fuego. Cuando el rey observó el horno, vio que no eran tres los que caminaban allí, sino cuatro, y el cuarto tenía apariencia semejante a un hijo de los dioses. Hay ocasiones donde Dios calma el fuego, y otras donde decide caminar con nosotros dentro de él. Pero en ambos casos su presencia sigue siendo suficiente. La fe permanece firme incluso bajo presión. No se inclina delante del temor, de la cultura o de aquello que intenta alejarnos de Dios.

### Viernes

#### GENERACIONES LOS MUROS CAEN

Hebreos 11:3 y I Reyes 19:1-8; 13-17

La vida de Elías nos recuerda que aun los hombres de Dios más valientes pueden atravesar momentos de vulnerabilidad. Después de una gran victoria en el monte Carmelo, donde Dios manifestó su poder delante de todo Israel, parecía que todo cambiaría para bien. Sin embargo, la respuesta no fue la que Elías esperaba. Cuando Jezabel supo lo ocurrido, buscaba quitarle la vida. El mismo profeta que había enfrentado a cientos de profetas de Baal ahora huía para salvar su vida. Elías experimentó miedo y desánimo. Sin embargo, Dios no lo abandonó, él le proveyó alimento, descanso y fortaleza. Dios entendía que su siervo estaba cansado y necesitaba ser restaurado. La protección de Dios no siempre consiste en alejarnos de los problemas, sino en sostenernos mientras los atravesamos. Dios protegió la vida de Elías porque aún tenía planes para él. La amenaza era real, pero el propósito de Dios era mayor. La fe no significa que nunca tendremos miedo. La fe consiste en seguir confiando aun cuando el temor intenta dominar nuestro corazón. Elías descubrió que la protección divina no dependía de sus fuerzas, sino de la fidelidad del Señor. Quizás hoy estás en una situación que te genera preocupación; recuerda que tu vida está en las manos de Dios y que ninguna circunstancia puede frustrar sus planes para nosotros.

### Sábado

#### SACANDO FUERZAS DE DEBILIDAD

Hebreos 11:3 y I Reyes 19: 9-18

Al continuar la historia de Elías encontramos que, cuando este varón huyó al desierto lleno de temor; llegó a sentirse tan agotado que pidió a Dios que le quitara la vida. A simple vista, parecía que aquel hombre valiente que había enfrentado a los profetas de Baal ya no tenía fuerzas para continuar. El cansancio físico, emocional y espiritual lo había llevado a un punto de profunda debilidad. Pero, Dios no lo rechazó ni lo reprendió por sentirse así. Por el contrario, se acercó a él con amor y cuidado. Nosotros también atravesamos temporadas similares, luchas que parecen interminables, oraciones que tardan en ser respondidas, situaciones que consumen nuestras fuerzas. En esos momentos podemos sentirnos como Elías: cansados y sin energía para continuar. Sin embargo, la buena noticia es que Dios sigue fortaleciendo a quienes confían en Él. La fe no elimina la debilidad humana, pero nos permite experimentar el poder de Dios en medio de ella. Cuando nuestras fuerzas terminan, las de Dios continúan siendo suficientes. Tal vez hoy estés cansado, desanimado o sin fuerzas para seguir adelante. Recuerda que el Señor no espera que camines solo. Él sigue siendo quien renueva al cansado, fortalece al débil y sostiene a quienes ponen su confianza en su nombre.

304 520 84 48